

NO SE ECHARON A MORIR

PULSEADORA VENDE DE CASA EN CASA

Doña María es una guerrera

♦ SILVIA COTO Y FRANCISCO BARRANTES

silvia.coto@lateja.co.cr

En segundos, la vida de doña María Marín Salas, de 49 años, cambió por un accidente de tránsito que sufrió, pero ella enfrenta el futuro lleno de optimismo.

El 24 de enero del 2010, la manuda iba para Limonal de Abangares, Guanacaste, cuando se topó con la muerte frente al complejo de Wilmer López, en Alajuela.

“Iba en la parte de atrás del carro de mi sobrino, íbamos cinco personas cuando un bus nos pasó muy cerca y eso provocó que perdiéramos el control, yo tuve tiempo de arrepentirme y pedir perdón a Dios, el carro dio muchas vueltas, no sé ni cuántas, fui la única que resultó herida”, contó



LA VALIENTE

MARÍA MARÍN SALAS

49 años, vendedora, vecina de Alajuela.

esta mujer, quien fue policía durante 25 años.

Esta valiente asegura que se le fracturó la carita, las lesiones en



La señora se pega unas caminadotas para pulsar los cincuitos. F.BARRANTES

todo el cuerpo fueron muy severas, el ojito derecho se le salió y el azúcar le llegó a mil.

“Yo no podía abrir los ojos, pero sí escuchaba, los doctores decían que no iba a vivir, que había que decirle a mi familia que estuviera preparada y yo decía: ‘Dios yo no quiero dejar a mis hijas’, una de ellas me vio tan mal que me decía: ‘Mamita, váyase tranquila’ y yo decía, yo no me voy a ir, yo me voy a levantar”, expresó.

Las lesiones que sufrió duraron mucho en cicatrizar, además quedó con una discapacidad del 50 % por la pérdida de la visión. Asegura que en las noches le cuesta mucho ver.

“A mí las heridas me dolieron mucho, pero lo que más me dolió y me duele y lo enfrento todos los días, es el rechazo de algunas personas que me ven con miedo, pero no saben que yo salí de mi casa hace cinco años y cuatro meses sana,

con una cara preciosa y regresé discapacitada”, comentó.

Doña María asegura que a ella le encantaría ayudar a muchas personas que se pasan quejando a valorar la vida, a disfrutar tanto como ella todas las mañanas cuando abre el ojito que le queda y ve entrar por su ventana los rayitos del sol.

Esta sobreviviente estaba sin trabajo poco antes del accidente, por lo que ahora camina durante horas para vender desinfectantes y otros productos de limpieza casa por casa en Alajuela.

“Yo podría estar en una esquina pidiendo plata, pero eso sería muy fácil, yo quiero trabajar y no importa que a veces por mis heridas la gente no me abra la puerta y me compre, porque siempre hay ángeles que me compran algo”, comentó.

Doña María nos contó que su sueño es poder pensionarse, pero

ECHÉ PA'L SACO

1 ¿Qué les dice a las personas que están enfrentando un accidente?

Que no es fácil, que duele, que hay que tener mucho valor, que a veces les van a faltar fuerzas, pero que no pueden darse por vencidos.

2 ¿Qué mensaje les manda a las personas que se quejan por cualquier cosa?

Que le den gracias a Dios por lo que tienen, por respirar, por vivir cada minuto, que no pierdan la oportunidad de disfrutar con las personas que aman.

3 ¿Cuál es su mayor sueño?

Que durante 12 meses alguna persona me dé un trabajito fijo para poder pensionarme, con esas cuotas lo logro y además podría tener una mejor calidad de vida.

ella necesita trabajar un año para completar las cuotas y después de ese tiempo se la darían.

“Yo le pido a Dios todos los días que alguien me dé una oportunidad en lo que sea para yo poder jubilar me, pero mientras no aflojo y sigo luchando”, dijo la mujer.

En la casita de Marín hay 11 perritos y un gato a los que ella les dio la oportunidad de vivir pues estaban abandonados.

Si usted puede echarle la manita, contáctela por medio de La Teja al 4107-8521.